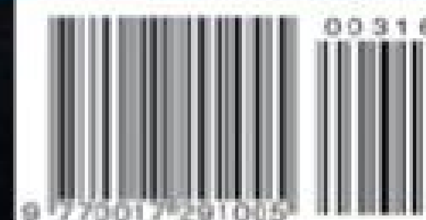
El Gráfico

EDICION ESPECIAL

12 de julio de 2011 / Nº 316
$ 9,80 + 0,20 de gastos de envío al Interior.





EMILIANO LASALVIA

MESSI la rompió y la Selección levantó el nivel.

Justo a tiempo

La Selección despertó con una brillante actuación de Messi. Goleó a Costa Rica, logró la clasificación y encendió la ilusión con el cambio de esquema.

DAY 10

Viví cada época del año a pleno sin importar donde estes...



GUERRERO

www.guerrero.com.ar



En alza

FERNANDO GAGO, titular por primera vez en la Copa, se apoya en los hombros de Gabriel Milito y traba con la cabeza ante el costarricense José Cubero. Argentina, después de dos actuaciones en las que su nivel estuvo por el suelo, dio un salto firme hacia los cuartos de final ●

El Gráfico Fundado el 30 de mayo de 1919, es publicado en Buenos Aires, Argentina, por Revistas Deportivas S.A., Balcarce 510, 1º piso (C1064AAP) Ciudad Aut. de Buenos Aires. (5411) 5235-5100. Precio de este ejemplar: $ 9,80 más 0,20 de gastos de envío al Interior del país. Prohibida su venta por separado. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 671120. Impreso en los Talleres Gráficos R.R. Donnelley Argentina S.A. Ruta Panamericana Km 36,700; (1619) Garín, Provincia de Buenos Aires. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa. Distribuidor en C.A.B.A. y Gran Buenos Aires: Distrired S.R.L. Av. Belgrano 634, C.A.B.A., 4301-0075/9. Interior y Exterior: D.G.P. Alvarado 2118, C.A.B.A. 4301-9970. Printed in Argentina. ISSN 0017-291X. Julio 2011. Es propiedad de Revistas Deportivas S.A.

EMILIANO LASALVIA



Basta de decepciones



La revolución productiva

La Selección cambió de nombres y de esquema. Messi enterró los fantasmas, y el triunfo ante Costa Rica abre un panorama de esperanza para la recta final.

POR DIEGO BORINSKY, ENVIADO ESPECIAL A CORDOBA







AGÜERO define con sutileza tras una asistencia exquisita de Messi. Es el segundo de Argentina, el gol de la tranquilidad.

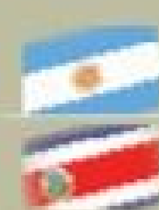


"TE VEO TENSO, como si tuvieras un ojo en la grada. Vos jugá, no te cargues de responsabilidad. No hay que olvidar el placer del juego nunca. El tuyo es un oficio absurdo, si no lo hacés disfrutando no tiene sentido. No te podés poner a pensar, te paralizás. En esto lo inteligente es saber gestionar la propia angustia".

La recomendación se la da El Dragón a Ariel Burano durante sus minivacaciones navideñas en Buenos Aires. Burano es un joven futbolista argentino, zurdo, talentoso, que emigra a España de pichón y al que todavía no le salen las cosas. El Dragón es su entrenador de inferiores, su maestro.

Y por eso le aconseja. El Dragón y Ariel Burano son personajes de *Saber Perder*, la entrañable novela de David Trueba, premiada desde la primera a la última letra. David Trueba es un escritor, periodista, cineasta y guionista español, muy amigo de Pep Guardiola. Trueba fue, por ejemplo, el estoico acompañante de Pep en la charla de 12 horas que mantuvo con Marcelo Bielsa, en 2006, en el campo de Máximo Paz, antes de que el catalán comenzara su carrera como entrenador. Guardiola, además de DT del mejor equipo del mundo, es quien le regaló *Saber Perder* a Lionel Messi. ¿Lo habrá leído? No lo sabemos, pero el pasaje citado al comienzo es como si hubiera sido escrito especialmente para Leo el jueves pasado, unas horas después del desastre de Santa Fe. *No te cargues de responsabilidad. No olvides el placer de jugar. No pienses. Disfrutá. Gestioná tu propia angustia.* ¡Bingo!

Messi la rompió este lunes 11 de julio de 2011 desde que pisó el campo de juego para hacer la entrada en calor y recibió la ovación más sonora y contundente en su tierra querida. El estadio completo le tributó un "Olé, olé, olé, olé, Messííí, Messííí", que no pega ni con cola pero que a Leo le pegó de verdad. Con su timidez, levantó el brazo derecho y agradeció. El hincha argentino esta vez, quizás alarmado por el "riesgo hastío" del crack, el riesgo de que se *pudriera* de tanta ingratitud y crítica mal habida, y mandara todo al demonio, decidió protegerlo, arroparlo con un hit que se entonó en más de diez ocasiones durante esta bella noche cordobesa: cuando asistió con un pase-centro, cuando la pasó mientras se caía tras una falta, cuando casi la clava en un ángulo tras llevársela de cabecita, cuando metió un pase bochinesco por un ángulo de 5 grados, cuando cayó casi nocaut por un topetazo de un defensor tico y cuando la voz del estadio anunció que LG, sponsor de la Copa, lo eligió el hombre del match. Allí levantó las dos manos, aplaudió por el enésimo cantito de aliento y cerró la noche del mismo modo en que la había empezado, retribuyendo -a su modo, con una timidez que para muchos puede pasar por antipatía- el apoyo que el pueblo cordobés intentó testimoniarle desde el primer minuto de la noche.



Argentina	**3**
Costa Rica	**0**

ARGENTINA: Sergio Romero; Pablo Zabaleta, Nicolás Burdisso, Gabriel Milito, Javier Zanetti; Javier Mascherano; Fernando Gago, Angel Di María (79' Lucas Biglia); Lionel Messi, Sergio Agüero (84' Ezequiel Lavezzi); Gonzalo Higuain (79' Javier Pastore). **DT:** Sergio Batista.
COSTA RICA: Leonel Moreira; José Salvatierra, Johnny Acosta, Oscar Duarte, Francisco Calvo (ST 00' Randall Brenes), Pedro Leal; Heiner Mora, José Cubero, César Elizondo (57' Luis Valle); Josué Martínez (ST 00' Diego Madrigal) y Joel Campbell. **DT:** Ricardo La Volpe.
GOLES: 45' y 52' Sergio Agüero (A), 63' Di María (A). **AMONESTADOS:** 21' Gabriel Milito (A), 37' Javier Zanetti (A), 43' Francisco Calvo (CR), 48' Oscar Duarte (CR), 88' Biglia (A) y 91' Lavezzi (A). **CANCHA:** Mario Alberto Kempes. **JUEZ:** Víctor Hugo Rivera (Perú). Grupo "A". Jugado el 11/7/11.

RARA, COMO ENCENDIDA. Esta Copa América se volvió loca. Y no solo la padece Argentina. Ninguno de los máximos aspirantes al trono por peso específico (Brasil y Argentina) y por antecedentes mundialistas cercanos (Uruguay y Paraguay) habían ganado en sus dos primeras presentaciones. Ninguno de los cuatro. Observar el panorama general permite juzgar sin tanto apuro y evaluar con mayor criterio.

El Checho hizo la pequeña revolución que las dos primeras fechas exigían. Los cuatro cambios tenían su lógica: con Agüero e Higuain pretendía contar con mayor peso en el área rival y darle a Messi la posibilidad de soltar esos puñales para los delanteros; con Gago buscó mayor verticalidad; y con Di María, que se movió en la zona de Cambiasso, no tan pegado a la raya, también intentó sumar un hombre de neta vocación ofensiva, velocidad y tránsito directo hacia el área. Así llegó el tercer gol, con un rush al vacío de Angelito.

Con estos cambios, de paso, alineó una formación con 7 de los 11 titulares que le brindaron al Checho la posibilidad de estar sentado hoy en el banco de suplentes argentino. Romero, Zabaleta, Mascherano, Gago, Di María, Messi y el Kun formaron el equipo titular en los Juegos Olímpicos de Beijing. Y con ellos se jugó esta ficha brava.

El recibimiento de la gente destiló calidez hacia todos los jugadores cuando se pronunció la formación del equipo, como si la noche santafesina estuviera bien enterrada en el pasado. Aplausos para todos, anunciaría la publicidad oficial. Messi ganó por afano, como nunca había ocurrido hasta aquí. El Flaco Pastore lo siguió en el podio. Claro, jugaba en casa. Córdoba ➤

Con el primer gol, todo cambió. Cuando los que corren detrás de la pelota son los otros, se modifica la sensación óptica y empieza a parecer que los tuyos tienen camiseta azul y roja.



HACIAN FALTA sociedades y aparecieron. Aquí, intentan conectarse Lavezzi y Messi.

El árbitro



VICTOR RIVERA (PERU). Bien. Intentó no mostrarse localista y lo consiguió en casi todas las acciones. No *compró* dos penales que intentaron fabricar Di María y Messi en el primer tiempo, aunque también es cierto que no pitó uno claro sobre Higuain durante el complemento, cuando el Pipita estaba por ajusticiar al arquero y lo tomaron de la camiseta desde atrás. Además, dejó que los Ticos ensuciaran un par de salidas rápidas en los tiros libres tomando el balón con la mano sin amonestarlos, y se quedó corto con alguna otra amarilla. Pero en líneas generales cumplió: permitió que el juego tuviera ritmo y no sufriera interrupciones permanentes ●

AFP

¡POR FIN! Se moría el primer tiempo y el empate angustiaba a la Argentina, pero Agüero capitalizó un rebote y abrió la goleada.



AFP

EL MEJOR, Messi, y Milito: todos festejaron la goleada. El defensor no está jugando bien pero tendrá revancha en cuartos de final.

Las claves

Messi la rompió. Se ubicó en tres cuartos, recostado sobre la derecha, e hizo jugar al equipo. Si Argentina creó 20 situaciones de gol fue porque Leo puso a sus compañeros cara a cara con el arquero más de 10 veces. Solo le faltó el gol.

Kun picante. El goleador de la Copa anda derecho. Si bien antes de capturar el rebote que abrió el camino al triunfo había desperdiciado cuatro chances nítidas, Agüero merodea el área con los colmillos afilados husmeando a la presa. En el segundo, definió con un toque de billar. No sale más del equipo.

Fernando Gago le dio profundidad al juego. El primer tiempo de Pintita fue casi perfecto: recuperó en tres cuartos y sobre los laterales, pero ante todo administró el balón con criterio, haciendo la corta cuando era necesario y cruzando el balón hacia la izquierda cuando lo pedía la jugada. Fue vertical, como había reclamado el Checho, y se asoció con Messi en una acción del primer tiempo que hizo ver por unos segundos (perdón, pero no se puede evitar la comparación) al Barcelona de Pep.

Mayor presencia en el área. A diferencia de los choques anteriores, en los que no se veían camisetas argentinas en el área adversaria, la Selección tuvo a Higuain y Agüero en clara función de delanteros de punta. El Pipita erró más de media docena, pero es un buen síntoma.

➤ aspiraba a mantener su invicto de 27 partidos disputados por la Selección (23 triunfos, 4 empates), aunque se tratara del primero por los porotos. A sacar el pecho y sonreír con orgullo.
Enfrente iba a asomar un rival complicado. La Volpe es un *bicho* que siempre les planteó dilemas de difícil resolución a los nuestros. Argentina había logrado imponerse solo una vez sobre seis en tiempo reglamentario, más otra en tiempo suplementario (Mundial 06), más otra en penales (Confederaciones 05). Y el antecedente de marzo de este año tampoco ayudaba: 0-0 ante esta misma Costa Rica. No importaba que 9 de los 11 ticos fueran menores de 22 años y que también 9 de 11 compitieran en la liga de su país. El Bigotón volvía a la escena del crimen, el estadio donde comenzó a despedirse de Boca (0-1 ante Belgrano, la tarde en que un empate lo coronaba campeón) con la convicción de que una



Próceres

CON EL NOMBRE del estadio no hubo demasiadas dudas: Mario Alberto Kempes fue el más importante futbolista que dio Córdoba en la historia, el baluarte del primer título mundial conquistado por el país. Para bautizar las tribunas, el gobierno de la provincia utilizó los resultados de una encuesta realizada en noviembre de 2010 por la web de *La Voz del Interior*. La idea era que estuvieran representados los cuatro clubes más importantes de Córdoba. Así, la popular Norte que habitualmente ocupaban los hinchas de Talleres en Primera, pasó a llamarse Daniel Willington (tiene capacidad para 11.200 espectadores). La popular opuesta, la Sur, la que siempre albergó a los hinchas de Belgrano, es la Luis Fabián Artime. La platea Este, que se agrandó con un segundo piso, desde ahora es la del ex Racing, Roberto Gasparini (19.380); y la Este, la principal, que les cubre las espaldas a los bancos de suplentes, se bautizó como Osvaldo Ardiles, crack de Instituto. El palco oficial pasó a llamarse José Luis Cuciuffo, un homenaje para el único campeón mundial del 86 fallecido. La capacidad del Kempes (que estuvo presente en su estadio), la mayor en cuanto a espectadores sentados en todo el país, pasó a ser de 56.347. Y está muy bueno que, excepto el caso del querido Cuchu, todos estos próceres que se hicieron tribuna puedan disfrutarlo en vida; con sus hijos, por ejemplo ●



EMILIANO LASALVIA

LOS DOS se llaman Mario Alberto Kempes: el hombre y el estadio.

nueva gran actuación de los suyos le volvía a abrir las puertas del fútbol argentino y lo revalorizaba ante la comunidad futbolera de su país. No olvidemos que tres meses después del recordado 1-2 del Mundial de Alemania, definido por el zapatazo aislado de Maxi Rodríguez, La Volpe llegó a Boca. Y luego continuó en Vélez. Hoy sabía que poniéndole la patita a Argentina, o al menos enmarañándole el desarrollo, se aseguraba conchabo por unos años.

Los primeros minutos en Córdoba confirmaron esos temores. En los primeros 10 minutos, Nico Burdisso tuvo que aparecer por las espaldas de Zabaleta para cortar dos entradas peligrosas sobre el área chica. A los 23, Heiner Mora recibió solo sobre la derecha y su disparo pasó cerca del ángulo derecho del arco de Romero. Costa Rica se agrupaba bien, mandaba cuatro hombres sobre los defensores argentinos en los saques de meta y no parecía asustado por el compromiso. Argentina fue creando situaciones, de todos modos, por centros o por habilitaciones de Messi, pero sin imponer una superioridad nítida en el juego. Las definiciones, sin embargo, eran demasiado defectuosas, y la ansiedad del público se hizo notar. A los 32, se escuchó un leve "Movete Argentina, movete" y unos segundos después retumbó el "Pastoooooore, Pastoooooore".

Cuando el cuarto árbitro levantó el cartel avisando que se adicionaba un minuto, al fin se destrabó la madeja: Gago la agarró de volea, Moreira se pasó en el cálculo y el Kun, habilitado por centímetros, tomó el rebote y desató el festejo alocado. "¡Qué vergüenza, parecía el festejo de un gol a Brasil y fue contra los suplentes de Costa Rica!", se oyó de más de uno en el entretiempo. Así somos los argentinos, ¡qué novedad! Pero era para desahogarse así, sin dudas. Argentina necesitó de 12 situaciones de gol (2 de Burdisso, 4 del Kun, 4 del Pipa, una de Messi y otra de Di María) para convertir la primera. Con la ventaja y los espacios a favor, Argentina pareció otra. Cuando los que corren desesperados detrás de la pelota son los otros, cambia la sensación óptica y de repente empieza a parecer que los tuyos tienen camiseta azul y roja. A los 7, el Kun definió con calidad y calma, y se acabó el asunto. Messi aprovechó para completar un repertorio de gala y generar el record de "olé, olé, olé, Messííí, Messííí" en un partido. El Checho fue el único que ligó de lo lindo. "Poné a Pastore, la p... que te parió", le cantaban en cordobés, pero el DT -justamente para no quedar como demagogo- se resistió hasta faltando diez minutos. El DT tampoco quiso sacar a Leo para que lo ovacionaran, porque esperaba su gol, el que les pusiera fin a los 15 partidos oficiales sin convertir con la Selección, y les abriera el grifo a los que "ya van a venir". Pero no llegó. No siempre se puede todo. No siempre se puede ganar. A veces es necesario saber perder. Messi, como nunca antes, lo aprendió esta semana. Ojalá sea la última ●

COPA AMERICA ARGENTINA 2011

Uno x uno

POR ELIAS PERUGINO

6 PUNTOS

Sergio Romero

Una noche tranquilísima, para disfrutar la goleada del equipo desde el arco. Los Ticos lo exigieron en el último suspiro, con un cabezazo abajo, envenenado, que sacó al corner. Otro aprobado para él.

6 PUNTOS

Pablo Zabaleta

Por su sector se movió el moreno Campbell. Lo controló bien, ya sea en el anticipo o marcándolo en zona. Se sumó con oportunismo al ataque, aunque no siempre le llegó la descarga.

7 PUNTOS

Nicolás Burdisso

Buen partido. Firme atrás y con presencia en el área de enfrente, en las pelotas paradas. El arquero le tapó un tiro bajo y el travesaño le devolvió un cabezazo espectacular.

5 PUNTOS

Gabriel Milito

Lo más flojo del fondo. No levanta el nivel. Se lo nota falto de confianza. Perdió en varias divididas y tampoco tuvo relevancia manejando la pelota en las salidas. Debe crecer para mantener el puesto.

6 PUNTOS

Javier Zanetti

Muy contenido, aunque en el primer tiempo deslumbró con una buena trepada. Se cargó con una amarilla por una falta desde atrás. Una tarea correcta, con más eficiencia que brillo.

6 PUNTOS

Javier Mascherano

El encargado de los relevos y de mantener el equilibrio en la zona central. Esta vez, el timming le funcionó mejor que contra Colombia. Por eso ganó sin cometer tantas faltas.

8 PUNTOS

Fernando Gago

Un primer tiempo de lujo. Manejó la pelota y los tiempos. Distribuyó con criterio en la corta y en la larga. Y remató de afuera, en la jugada que derivó en el gol de la apertura del marcador.

7 PUNTOS

Angel Di María

Se movió como si fuera un cinco adelantado o un diez atrasado, lejos de la banda izquierda, que es donde mejor luce y por la que convirtió su gol. Se encendió de a ratos, pero fue positivo.

10 PUNTOS

Lionel Messi

La gente lo mimó y él respondió en nivel superlativo. Hizo pesar su habilidad y su gran panorama. Se cansó de dar asistencias; dos terminaron en gol. Su mejor partido en el torneo. Para ilusionarse.

9 PUNTOS

Sergio Agüero

Se recostó por la izquierda y mostró los dientes varias veces. El oportunismo lo puso en el lugar justo para capturar el rebote del primer gol. Y al segundo lo definió con exquisitez.

6 PUNTOS

Gonzalo Higuain

Aunque haya desperdiciado jugadas fáciles para un goleador de su categoría, su actuación demostró que este equipo necesita un nueve definido. Un nueve como él. Ya entrarán...

– PUNTOS

Javier Pastore

Pedido por la gente durante toda la noche, el cordobés solamente jugó once minutos. Poco tiempo para que desarrollara la categoría que se le reconoce.

– PUNTOS

Lucas Biglia

Entró por Di María. Apenas estuvo once minutos en cancha, en los que se desempeñó por la izquierda. Poco para destacar.

– PUNTOS

Ezequiel Lavezzi

Su ingreso, a seis minutos del final, dejó dos impactos: la ovación para Agüero, su reemplazado, y un tiro en el palo, por asistencia de un Messi genial.

21

Los partidos que suma Javier Zanetti en Copa América. El Pupi alcanzó a José Salomón y Oscar Ruggeri, los argentinos que más habían jugado.





En primera persona

El Pipita Higuain y...

Reflexiones de un delantero que quiere afianzarse como titular y ganar un torneo con la Selección.

POR DARIO GUREVICH

... SU ANALISIS DE LOS EMPATES ANTE BOLIVIA Y COLOMBIA

"Nos tocó atravesar un momento que no queríamos. Nadie pensó en llegar justos al tercer partido del grupo, pero se dio de esa manera. Eso es lo que tiene el fútbol: a veces da sorpresas. Lo importante es que la clasificación siempre estuvo en nuestras manos. La verdad arrancará en cuartos de final. Hay que respetar la idea del técnico: jugar bien y ganar con contundencia. Esta Selección tiene hambre".

... SUS PRINCIPALES DESEOS CON LA CELESTE Y BLANCA

"Uno siempre espera la chance de jugar, aunque es una decisión del entrenador. Yo estoy a disposición de él. La lesión (hernia de disco en la espalda) me marginó un poco. Estaba todo muy a la deriva en diciembre pasado. No sabía si iba a poder estar en la Copa América, aunque siempre me mantuve optimista. Tenía la ronda de los clásicos entre Real Madrid y Barcelona por delante, más esta competencia. Solo quería ponerme bien para llegar a punto y, por suerte, lo alcancé. Casi nadie imaginaba que yo iba a integrar el plantel, excepto algunas pocas personas que confiaron en mí, que me apoyaron y que me ayudaron. Estoy feliz, pese a que los primeros resultados no nos acompañaron. Tengo muchísimas ganas de colaborar con la Selección en la cancha. Pude ingresar unos minutos ante Colombia y tuve la oportunidad de ser titular contra Costa Rica. Jugar en el seleccionado genera una adrenalina y una emoción increíble. Entrego lo que sea por hacerlo".

... EL ESTADO ANIMICO DEL EQUIPO TRAS UN TRISTE COMIENZO

"El clima del vestuario se volvió difícil después del empate contra Colombia. Todos, incluso cuando no jugamos, queremos que le vaya lo mejor posible a la Selección. En ese sentido, se sufría más todavía, porque las cosas no nos estaban saliendo".

... SU MIRADA SOBRE EL NIVEL DE LIONEL MESSI

"Es el mejor jugador del mundo. No tengo dudas. Lo muestra desde que empezó a jugar. Cuando Leo se pone la camiseta de la Argentina, da lo mejor de sí. Las cosas pueden salirle bien o mal, pero se entrega al máximo. Deja la vida porque, de lo contrario, no vendría. El ama a su país. A mí me pasó una situación similar en Real Madrid. Marcás goles, esto, lo otro, y parece que siempre tenés que seguir haciendo. Creo que Lionel, sin embargo, no tiene que demostrar nada. Es lo que es, porque se lo ganó. Nadie le regaló nada. Es único, distinto. Tenerlo en la Selección es una bendición para nosotros. Leo siempre quiere dar lo mejor para la Argentina. No va a querer dejar de jugar en el seleccionado porque está feliz acá y el entorno lo hace sentir así".

... LA COMPARACION ENTRE EL BARCELONA Y LA SELECCION

"A mí me gustaría que la Selección jugara simplemente como Argentina. No sirve compararse, ni igualarse, con Barcelona o Real Madrid. Debemos hacer las cosas bien y ensamblarnos de la mejor manera. Hay jugadores para poder lograrlo".

... LO QUE SIGNIFICARIA GANAR LA COPA PARA ESTE PLANTEL

"Apuntamos a ganar la Copa América. Tenemos un gran equipo. Ser campeones, como Leo dijo también, nos ablandaría. No habría tanta presión mediática como hay, porque la Selección hace mucho tiempo que no obtiene un título. Esta es una linda oportunidad, única, y hay que aprovecharla. El país está atrás nuestro. Sería importante para nosotros, lo disfrutaríamos con nuestras familias y seres queridos. No hay nada mejor que conseguir un torneo con la Selección. Significaría un gran orgullo conquistarlo. Ojalá podamos darle esa alegría a la gente"

POR MARTIN MAZUR



Maldito Barcelona

Nos hace palpitar pero más nos hace sufrir. Mucho. El club catalán fijó un parámetro de rendimiento demasiado alto, incluso para sus propios futbolistas.

HEMOS APRENDIDO a admirarlo, a esperar sus partidos casi más que los de nuestros propios clubes. Vivimos elogiándolo, hablando de sus jugadores, de su escuela, de su fútbol, de su filosofía. El Barcelona nos invade en la cotidianeidad, se nos mete en nuestra vida diaria con la misma pasmosa parsimonia con la que demuele al Man Utd en la final de una Champions League o le mete cinco al Real Madrid de Mourinho en una visita guiada por el Camp Nou. Ni nos damos cuenta, pero de repente tenemos a Xavi en nuestro living y a Iniesta picando al vacío en nuestro patio. Ese equipo vive con nosotros. Se retroalimenta a partir de nuestro interés por él.

En facebook debemos elegir que el Barcelona "nos gusta" solo porque no podemos elegir que nos encanta, que nos enamora, que nos hace suspirar de una manera estrepitosa. Es el amor por el fútbol, hoy simplificado en un amor por el Barça. Porque una cosa y la otra son lo mismo.

En la edición de este mes de El Gráfico, reflejamos las virtudes de este Barça, su dominio aún inacabado de una liga y un continente, su legado para el fútbol mundial en todos los estratos posibles. Es uno de los mejores equipos de todos los tiempos, porque a veces es difícil ser terminante y afirmar lo que en realidad no admite discusión: que es el mejor de siempre.

Festejamos cuando nos enteramos de que La Masía había abierto una sucursal en la Argentina. Llévense a nuestros talentos, transfórmenlos en fotocopias de Messi, por favor. Nosotros ya no sabemos cómo hacerlo. Ni en la Argentina, donde los juveniles dan pena, pero tampoco en México, Brasil o Venezuela. Jugamos a otra cosa.

En México, la camiseta azulgrana se vende más que la del Atlante; quizás también en la Argentina más que la de San Lorenzo o en Italia más que la del Genoa y el Bologna juntos. No nos hacen falta los números de ventas. Las vemos por la calle, con total naturalidad. Las vemos en las playas, donde ya les hacen frente a las del fútbol local, con un crecimiento sostenido que se repite en Mar del Plata, en Dakar o en Phuket.

Y cuando no son las blaugranas, están las otras, esa paleta monocromática que incluye anaranjadas, amarillas flúo, gris o verde agua. Son todas del Barça. Un equipo al que lo único que le queda por conseguir es la independencia de Catalunya. El resto, lo ha hecho todo.

¿Pero saben qué? Quizás haya llegado seriamente la hora de empezar a odiar al Barcelona. Sí, acaso sea una propuesta demasiado arriesgada; si se quiere, incluso tirana, pero no se me ocurre nada mejor que hacer con este equipo que se transformó en un castigo para todos. Con la lógica excepción de sus propios hinchas, cabe preguntarnos: ¿No estábamos todos mejor hasta antes de sufrir el efecto Barcelona? Porque también está el Lado B, lo que nos hace sufrir a nosotros, los consumidores de su fútbol, y a sus propios actores.

Indirectamente, el Barcelona carga en forma negativa todo lo que toca. Messi no es en Argentina el extraterrestre de más de un gol por partido. Ni de enganche ni de wing, tampoco de centrodelantero. Le falta el resto de su equipo para serlo. Y entonces, se desespera. Y sus hinchas se desesperan con él, por él. No sé qué pensarán los aficionados del Barcelona. Quizás hasta sufran ellos también, a la distancia, por las incontinencias de su niño mimado.

Pero el efecto Barça no termina con el mejor del mundo, al contrario, empieza con él. O acaso nos olvidamos de lo que han criticado a España en el Mundial, por no haber sido el Barcelona. La derrota contra Suiza en el primer partido, el posible desastre ante Paraguay, la sucesión de cerrados 1-0 y su falta de cambio de ritmo hicieron sufrir a Xavi, Iniesta y compañía. Ellos no tenían a Messi. Y España no podía ser como el Barcelona. Solo el título mundial pudo cubrir los gastos ocasionados en el trayecto. Trayecto como el que cubre Dani Alves en todos los partidos del Barcelona: ¿es un wing? ¿es un lateral? ¿es un avión?



EMILIANO LASALVIA

LA CARA de Messi atestigua el sufrimiento de los hombres del Barça... fuera de él.

No, es un brasileño que cuando se pone la verdeamarelha, también se desespera. La pelota no le llega igual. Las coberturas de sus compañeros no son las mismas. Tampoco el pressing alto o las devoluciones al vacío. Y entonces, lo vemos ante Venezuela y el twitter explota con mensajes tipo: ¿Pero es este el mismo Dani Alves que juega en el Barcelona? Y la respuesta, como de costumbre, es que no, que esa es una copia borroneada de Alves.

El modelo del Barcelona admite la destrucción de sus piezas cuando no están sometidas a su escudo galáctico (¿se permite usar ese término en un texto que no sea sobre el Real Madrid?), pero también contempla la sanación automática al regresar a casa. O cuántas veces pensamos en que el Messi que les devolvíamos, devastado por las críticas y actuaciones indolentes de las Eliminatorias o el Mundial, sería como una especie de virus informático en el sistema operativo del mejor equipo del mundo. Lo hemos pensado nosotros, lo han pensado en la selección española, en la brasileña o en la camerunesa (Eto'o no pateando aquel penal con Camerún ante Egipto, por ejemplo). "Uy, ahora después de esto, el Barcelona no será igual". Y sin embargo no, allí siguen, dando cátedra como si nada hubiera pasado, con la moral alta, la cabeza levantada y la pelota pegada al pie.

Guardiola aún no ha decidido irse porque sabe que si cruza esa puerta, comenzará su declive. Podrá ganar títulos en 7 ligas distintas, pero siempre, siempre, le endilgarán cuánto le falta para que su Milan, o su Bayern Munich, o su Manchester United o su Dynamo de Kiev jueguen como aquel Barcelona. Como este Barcelona, que ahora también exporta su know-how. Y ahí va la Roma, decidida entonces a que el técnico del Barcelona B, Luis Enrique, se transforme en el Guardiola de la Serie A. Fichemos a Luis Enrique, entonces. Traigamos, también, a Bojan Krkic. Repliquemos el modelo Barça. Fracasemos estrepitosamente. No lo lograrán. Nadie lo hará.

Y así podríamos seguir, con todos y cada uno de sus integrantes, por separado, convertidos en jugadores mortales, sin los superpoderes que confluyen solo en un punto del universo, con una camiseta azulgrana y con Guardiola en el banco. Los planetas se alinean solo en el Camp Nou. El resto es un gran agujero negro que se consume a sí mismo. El Barcelona es el Big Bang. Ni siquiera logramos entenderlo cuando ya cambió de forma y apunta a otra dirección. Estamos a años luz de él y sin embargo nos sentimos tan cerca.

Ahora nos enteramos de que, mientras todo el mundo intenta imitarlo, sin el menor grado de éxito, Guardiola ya piensa en reformular su módulo y seguir innovando. Sueña con aplicar un 3-4-3 sin perder fidelidad ni resultados. Hoy, Pep se sienta a la misma mesa que Steve Jobs. El decide y el mundo corre detrás, para tratar de copiarlo, sin poder hacerlo. Si todo sale bien, a la orquesta catalana se sumará Cesc, quien aprendió la partitura cuando aún no estaba escrita la ópera. Quizás en la próxima temporada, Mascherano nos sorprenda jugando de centrodelantero. O Messi se transforme en el líbero. Y entonces los haremos jugar de lo mismo, de este lado del mundo. Y no será lo mismo. Y volveremos a hablar de lo que hacen allá y lo que no hacen acá.



GUARDIOLA en los aires, tras su primera Champions. Es el DT más influyente del fútbol actual.

AFP

MALDITO BARCELONA. Nos invade hasta dejarnos insatisfechos con todo lo que antes no habría requerido un juicio tan demoledor. Nos hace creer que el fútbol es simple, que los jugadores pueden ser etéreos, que las defensas más férreas son conos que se derriten durante los partidos.

Maldito Barcelona. Desearía no haberlo visto jugar. Pero después, pienso y digo, no, es imposible desear eso. Como un amor platónico adolescente, se disfruta en el dolor de no tenerlo. De no poder lograrlo. Nunca seremos el Barça.

Maldito Barcelona, cuánto te amo, cuánto te detesto por hacerme sufrir así ●


PRENSA ADIDAS

Un visitante ilustre



“Abdicar los egos”

Bebeto, campeón mundial en 1994, asegura que la clave para obtener resultados es funcionar como equipo.

POR DIEGO BORINSKY

“LO QUE SE necesita para hacer un gol durante un partido clave”. Parecía una jodita de Tinelli. En el moderno y cómodo Centro de Prensa que montó Adidas en el Hipódromo de Palermo, el disertante encargado del pomposo título era nada más y nada menos que José Roberto Gama de Oliveira, Bebeto, aquel que acunaba bebés en los 3 festejos que le permitieron a Brasil –cuando él hacía dupla ofensiva con Romario- conquistar la Copa del Mundo después de 24 años. Con 6 goles en 15 partidos mundialistas (en las ediciones de 1990, 94 y 98), un título y un subcampeonato mundial, y el rótulo de máximo artillero en la Copa América que Brasil ganó en 1989 (con golazo de volea ante Argentina, incluido), el 5º goleador histórico del Penta fue convocado para hablar del gol y sus misterios. Justo dos días después del frustrante 0-0 de los nuestros ante Colombia.

Claro, esa era la excusa. Y el nombre de Messi surgió enseguida por la sequía de 14 partidos oficiales sin convertir que acumulaba Leo en la Selección. “Messi tiene una calidad indiscutible, es el mejor del mundo. De verdad no sé qué le pasa con su país. Toca muy pocas pelotas, a diferencia de lo que ocurre en Barcelona, donde todos los balones pasan por él. Así debería ser, porque cada vez que Messi toca una pelota, algo bueno va a ocurrir”. Consultado acerca de cuál sería su posición ideal, Bebeto no duda: “Delantero, él es directo, vertical, con mucha facilidad para el gol. Ahí debe jugar”. Eso sí, ni le hablen de compararlo con Maradona. “Maradona para mí es lo máximo, como Pelé –define-. Era magia pura. Yo me paraba para verlo jugar, y en el 89 me regaló su camiseta cuando lo enfrentamos en la Copa América. A mí me puso triste que lo sancionaran en el Mundial 94, quería que siguiera en la competencia a pesar de que Argentina era un rival fuerte. Para ser grande, Messi deberá jugar en la Selección como lo hace en el Barcelona”.

Cómo amoldar la convivencia de estrellas en un plantel, era una pregunta obligada. Bebeto sustentó su respuesta en una experiencia personal que se puede utilizar como referencia, de cara al futuro. “Nosotros empezamos a ganar el Mundial 94 cuando nos juntamos y le dijimos a Romario que tenía que entrenarse como todos. Nos dijimos las cosas en la cara. A Romario no le gustaba entrenarse y fue difícil convencerlo, pero gracias a Dios lo entendió y fuimos campeones. Para armonizar un equipo hay que abdicar los egos y vanidades de cada uno”, afirmó, convencido.

Antes de jugarse por un pronóstico para esta Copa, le interesó resaltar la fuerza del fútbol como vehículo social. Bebeto viene trabajando desde hace diez años en ese aspecto y en 2010 fue electo diputado en Río de Janeiro. “El fútbol es un arma poderosísima de inclusión social, una herramienta para atraer a los chicos, darles una oportunidad de trabajo y estudio para que no se metan con los narcotraficantes”, se puso serio. Y en el cierre, sí, volvió al fútbol: “Para mí, Brasil ganará la Copa, creo que en estas competencias nuestra camiseta y la de Argentina pesan más que las demás”. ¿Puede pesar para los nuestros el complejo de haber perdido las dos últimas finales? “No, cada Brasil-Argentina es un partido aparte”

> **“Empezamos a ganar el Mundial 94 cuando nos juntamos y le dijimos a Romario que tenía que entrenarse como todos. Fue difícil convencerlo, pero lo entendió”.**



Se va para arriba

SE VA para arriba la pelota, rechazada conjuntamente por David Guzmán y José Chávez. Se va para arriba Costa Rica, que llegó como el seleccionado más débil del torneo y derrotó sorpresivamente 2-0 a Bolivia. Y se va para abajo Bolivia, el primer equipo eliminado de la Copa ●



AFP

Un mundo de sensaciones

POR ELIAS PERUGINO


AFP

LA FRASE. Una declaración ingeniosa, pronunciada con esa pizca de picardía tan suya. "Bielsa dejó en Chile más viudas que la Segunda Guerra Mundial". ¿Quién lo va a decir? ¡El Bichi Borghi! Y luego la siguió en tono realista, sin subirse al caballo. Más allá de su impronta, no dejó de reconocerle méritos al flamante entrenador del Athletic de Bilbao: "Encontré un equipo armado". Como sea, la Roja arrancó en tan buen nivel que el traje de candidato a campeón le queda a medida.

LAS JUGADAS INCREIBLES. A falta de una, dos. Pero dos *polenta-polenta*. La primera se produjo en la cancha de Colón, durante el empate en cero entre Argentina y Colombia. Todavía nos preguntamos: ¿cómo es posible que Dayro Moreno haya tirado afuera la pelota cuando estaba sin marca a diez metros del arco vacío? Le quedó mansita luego del *penalazo* de Burdisso a Ramos, que ya había eludido al arquero Romero, y la tiró a la parte exterior de la red. La segunda fue una carambola impresionante. Un rechazo de la defensa uruguaya, en la posición del siete contrario, que rebotó en el cuerpo de Mauricio Isla y se fue a estrellar en el travesaño del arco defendido por un azorado Muslera.

LA METAMORFOSIS. La hinchada argentina pasó de romper las barreras del estadio de Colón para ovacionar a los jugadores en un entrenamiento, a abuchearlos al día siguiente luego del empate con Colombia. Insultos globales y direccionados, silbidos atronadores y cánticos hirientes como "jugadores, la c..." integraron el abanico de disgusto que puso a la Selección en zona de riesgo. Checho Batista también se llevó lo suyo: que el público cantara por Maradona fue algo tanto o más hiriente que un insulto.

EL DOLOR. Edinson Cavani, una de las cartas de gol uruguayas, quedó entre algodones debido a un esguince leve del ligamento lateral de la rodilla derecha, producido durante el primer tiempo del partido contra Chile. El máximo goleador de la Liga Italiana quedó descartado para la tercera fecha y se recluyó en la concentración charrúa, donde hizo reposo deportivo e ingirió medicamentos específicos. Con mucha suerte, llegaría a un eventual partido de cuartos de final, pero lejos de su estado y ritmo ideal. Un duro golpe para Uruguay y para el torneo en general.

LA MANCHA. El fervor de los hinchas chilenos sigue asombrando. Unos 20.000 trasandinos cruzaron para el debut en San Juan. Y unos 25.000 lo hicieron para la segunda cita, en Mendoza. El cruce de la cordillera por el paso del Cristo Redentor, que habitualmente se realiza en cuatro horas, esta vez demandó hasta quince. La fila de autos llegó hasta los 20 kilómetros de extensión. La doble jornada mendocina, con cuatro hinchadas en las tribunas, se disfrutó sin contratiempos; pero los problemas se registraron

HEREDERO DE WANCHOPE. El costarricense Joel Campbell la rompió ante Bolivia y se fue ovacionado.



EL CRUCE de los Andes que realizó heroicamente San Martín, lo repiten más de 20.000 chilenos en cada partido de su selección.

en la Plaza Independencia, cuando hinchas de la Roja se agredieron con alumnos secundarios mendocinos. Volaron piedras, botellas y proyectiles varios. La policía intervino sin sutileza ni sentido común, y el saldo fue de cuatro heridos y seis detenidos. Una pena.

LA MANCHA 2. Casi arde el palco de prensa del estadio mendocino. No por un principio de incendio, sino por las agresiones verbales –no fueron físicas *por un pelito*– entre periodistas chilenos y uruguayos. Al parecer, los trasandinos se pasaron de la raya con algunos gritos cuando el marcador estaba 0-0 y no se bancaron la reacción de los orientales en el instante en el que Alvaro Pereyra señaló el 1-0. Hubo presagio de piñas en ese momento y también cuando Alexis Sánchez clavó el 1-1 definitivo. Algunos se invitaron a pelear al día siguiente en el centro de prensa. Muchachos, un poco de cordura...

LAS BUSCAS. Decididas a conseguir fama a cualquier precio, las vedettes peruanas Daisy Araujo e Irina Grandes fueron a ver a su selección con la única intención de replicar a la paraguaya Larissa Riquelme, que en el Mundial de Sudáfrica logró fama internacional gracias a una delantera más fuerte que la que componen Santa Cruz y Haedo Valdez. Luego de ese impacto visual, a la guaraní le llovieron contratos en varios países latinoamericanos. Entonces las peruanas resolvieron transitar ese camino, aunque con cierta diferencia. Larissa fue producto de la casualidad; le sacaron una foto y a partir de allí creció la bola de nieve. Araujo y Grandes lo buscaron intencionalmente y por el atajo más burdo: no dudaron en descubrir sus pechos en plena tribuna. Más fino que una pared cubierta por salpicré.

EL CRUCE. Producto de la calentura por el mal rendimiento del equipo, Messi y Burdisso se dijeron cosas fuertes luego del empate ante Colombia. Cosas muy propias y comunes para la vida interna de un plantel, pero que cobraron mayor trascendencia por la amplificación mediática. Al día siguiente, delante del grupo, pidieron disculpas, se estrecharon la mano y *aquí no ha pasado nada*. Fue el típico cruce entre dos tipos que tienen espíritu sanguíneo y que quieren lo mismo: el bien para la Selección. Lo demás, pura cháchara.

EL PARTIDAZO. Brasil 2-Paraguay 2. Por la intensidad y el dramatismo de su desarrollo. Por la pulseada ríspida de la mitad de la cancha. Por las ráfagas punzantes de los delanteros. Por la remontada paraguaya. Por el esfuerzo agónico de Brasil, que llegó al premio del empate cuando se agotaba el tiempo reglamentario.

EL DESTACADO. Fue el factor de desequilibrio para que el joven equipo de Costa Rica liquidara a Bolivia. Atrevido y encarador, el moreno Joel Campbell se ganó a la tribuna jujeña y se retiró del estadio 23 de Agosto bañado por un coro: "Olé, olé, olé, olé... Negroooo, negroooo...". Admirador del brasileño Ronaldo y de su compatriota Wanchope, este chico de 19 años aprovechó el envión de buena onda y anticipó que le gustaría jugar en la Argentina, incluso "hasta en segunda división". Que tomen nota los equipos de la B Nacional que quieren un punta por la izquierda.

EL HOMENAJE. Cuando Joel Campbell convirtió su tanto en Jujuy, se juntó con sus compañeros y elevaron al cielo la camiseta número 20 de Dennis Marshall, integrante de la selección que falleció en un accidente de tránsito el 23 de junio, días previos al comienzo de la Copa América. Un gesto que emocionó a todos.

EL ANUNCIO. Entretiempo de Brasil-Paraguay. Mezclado en la platea del estadio Mario Kempes como un hincha más, acaso preguntándose por qué motivo no integró el staff arbitral de la Copa, Héctor Baldassi recibía el cariño de sus coterráneos y, ya con la mira en el futuro, confió lo que todos sospechábamos: "Pueden ser mis últimos seis meses en el arbitraje. Cuando uno ha alcanzado todos los objetivos que se propuso en su carrera, es lógico que la ambición profesional se debilite y eso no es bueno. Además, hay que dejarles el lugar a los árbitros jóvenes que vienen trabajando muy bien. Por eso digo que es muy probable que a fin de año deje el arbitraje"



Pasión argentina

Los hinchas de la celeste y blanca copan las tribunas a puro fervor.

FOTOS: EMILIANO LASALVIA













CHICOS y grandes, hombres y mujeres. Todos vibran con la celeste y blanca. Aunque la Selección haya tenido un nivel muy distante del esperado, los hinchas acompañaron con entusiasmo y montaron un verdadero carnaval en cada cancha. Camisetas, pelucas, banderas, gorros, cornetas, mejillas pintadas y bufandas formaron parte del cotillón. Y también un Fiat 600 como el que se vio en Santa Fe, que sigue a la Selección por el país desde las épocas del Mundial 78.

FECHA 2 / SE JUGO ENTRE EL 6 Y EL 9 DE JULIO

Argentina 0 – Colombia 0

ARGENTINA: Sergio Romero; Pablo Zabaleta, Nicolás Burdisso, Gabriel Milito, Javier Zanetti; Ever Banega (72' Gonzalo Higuain), Javier Mascherano, Esteban Cambiasso (60' Fernando Gago); Ezequiel Lavezzi (60' Sergio Agüero), Lionel Messi y Carlos Tevez. **DT:** Sergio Batista.
COLOMBIA: Luis Martínez; Juan Camilo Zúñiga, Mario Yepes, Luis Perea, Pablo Armero; Carlos Sánchez; Fredy Guarín, Abel Aguilar, Dayro Moreno (90' Aquivaldo Mosquera); Gustavo Ramos (88' Elkin Soto); Radamel Falcao García (87' Teófilo Gutiérrez). **DT:** Hernán Darío Gómez.
Amonestados: 6' Abel Aguilar (C); 90' Fernando Gago (A); 91' Dayro Moreno (C).
Cancha: Bder. Estanislao López (Santa Fe).
Juez: Salvio Fagundes (Brasil).
Público: 36.500.
Grupo "A". Jugado el 6/7/2011.

Bolivia 0 – Costa Rica 2

BOLIVIA: Arias; Lorgio Alvarez, Raldes, Ronald Rivero, Luis Gutiérrez; Edivaldo Rojas (67' Alcides Peña), Jaime Robles (67' José Chávez), Walter Flores, Campos (79' Ronald García); Juan Arce y Marcelo Martins. **DT:** Gustavo Quinteros.
COSTA RICA: Leonel Moreira; José Salvatierra, Oscar Duarte, Johnny Acosta, Francisco Calvo; Heiner Mora (82' José Cubero), David Guzmán, Pedro Leal, Diego Madrigal (ST. 00' Allen Guevara); Josué Martínez (81' César Elizondo) y Joel Campbell. **DT:** Ricardo La Volpe.
Goles: 59' J. Martínez (CR); 78' J. Campbell (CR). **Amonestados:** 29' Guzmán (CR); 35' Alvarez (B); 47' Duarte (CR); 57' Martins (B); 65' Rivero (B); 73' Campos (B); 83' Salvatierra (CR); 87' Gutiérrez (B). **Expulsados:** 70', R. Rivero (B) por mano como último recurso; 76' Walter Flores (B) por juego brusco. **Detalle:** 70', Arias (B) le desvió un penal a Guevara (CR). **Cancha:** Estadio 23 de Agosto (Jujuy). **Juez:** Carlos Vera (Ecuador).
Público: 17.000. Grupo "A". Jugado el 7/7/2011.

Uruguay 1 – Chile 1

URUGUAY: Fernando Muslera; Maximiliano Pereira (77' Nicolás Lodeiro), Diego Lugano, Sebastián Coates, Martín Cáceres; Diego Pérez, Egidio Arévalo Ríos (84' Sebastián Eguren), Alvaro Pereira, Diego Forlán; Edinson Cavani (ST. 00' Alvaro González) y Luis Suárez. **DT:** Oscar Tabárez.
CHILE: Claudio Bravo; Pablo Contreras, Waldo Ponce, Gonzalo Jara (59' Jorge Valdivia); Mauricio Isla, Gary Medel, Arturo Vidal, Jean Beausejour (72' Carlos Carmona); Luis Jiménez; Alexis Sánchez y Humberto Suazo (73' Esteban Paredes). **DT:** Claudio Borghi.
Goles: 53' Alvaro Pereira (U); 64' Alexis Sánchez (Ch).
Amonestados: 12' Alvaro Pereira; 24' Pablo Contreras (Ch); 38' Luis Suárez (U) y Gonzalo Jara (Ch.); 49' Martín Cáceres (U); 58' Alexis Sánchez (Ch.); 70' Arturo Vidal (Ch); 83' Alvaro González (U); 87' Sebastián Coates (U). **Cancha:** Malvinas Argentinas (Mendoza).
Juez: Carlos Amarilla (Paraguay). **Público:** 40.000.
Grupo "C". Jugado el 8/7/2011.

Perú 1 – México 0

PERU: Raúl Fernández; Giancarlo Carmona, Wilmer Acasiete, Alberto Rodríguez, Walter Vílchez; Adán Balbín; Luis Advíncula (ST. 00' Víctor Yotún), Paulo Cruzado (76' Michael Guevara), Carlos Lobatón (85' Josepmir Ballón), Juan Vargas; Paolo Guerrero. **DT:** Sergio Markarian.
MEXICO: Luis Michel; Paulo Aguilar (ST. 00' Edgar Pacheco), Hiram Mier, Héctor Reynoso, Néstor Araujo, Darvin Chávez (73' Miguel Angel Ponce); Diego Reyes, Jorge Enríquez; Javier Aquino (85' Oribe Peralta), Giovani Dos Santos; Rafael Márquez. **DT:** Luis Fernando Tena.
Gol: 82' Paolo Guerrero (P).
Amonestados: 58' Hiram Mier (M); 72' Héctor Reynoso (M).
Cancha: Malvinas Argentinas (Mendoza).
Juez: Sergio Pezzotta (Argentina).
Público: 15.000. Grupo "C". Jugado el 8/7/2011.

Brasil 2 – Paraguay 2

BRASIL: Julio César; Daniel Alves, Lucio, Thiago Silva, André Santos; Lucas, Ramires (69' Lucas); Jadson (ST. 00' Elano), Ganso, Neymar (81' Fred); Alexandre Pato. **DT:** Mano Menezes.
PARAGUAY: Justo Villar; Darío Verón, Paulo Da Silva, Antolín Alcaraz, Aureliano Torres; Enrique Vera, Néstor Ortigoza, Cristian Riveros (67' Víctor Cáceres), Marcelo Estigarribia (78' Osvaldo Martínez); Roque Santa Cruz y Lucas Barrios (56' Nelson Haedo Valdez). **DT:** Gerardo Martino.
Goles: 38' Jadson (B); 54' Roque Santa Cruz (P); 66' Nelson Haedo Valdez; 89' Fred (B).
Amonestados: 32' Jadson (B); 46' Lucas Barrios (P); 51' Pato (B); 58' Lucas (B); 86' Víctor Cáceres (P); 91' Daniel Alves.
Cancha: Mario Alberto Kempes (Córdoba).
Juez: Wilmar Roldán (Colombia).
Público: 50.000. Grupo "B". Jugado el 9/7/2011.

Venezuela 1 – Ecuador 0

VENEZUELA: Renny Vega; Roberto Rosales, Grenddy Perozo, Oswaldo Vizcarrondo, Gabriel Cichero; César González (63' Jesús Meza), Tomás Rincón, Franklin Lucena, Juan Arango; Giancarlo Maldonado (80' Giácomo Di Giorgi) y Nicolás Fedor (74' José Rondón). **DT:** César Farías.
ECUADOR: Marcelo Elizaga; Néicer Reasco, Norberto Araujo, Fricson Erazo; Wálter Ayoví, Segundo Castillo (75' David Quiroz), Christian Noboa, Michael Arroyo (71' Edson Montaño), Edison Méndez; Cristian Benítez y Felipe Caicedo. **DT:** Reinaldo Rueda.
Gol: 61' César González (V).
Amonestados: no hubo.
Cancha: Padre Ernesto Martearena (Salta).
Juez: Walter Quesada (Costa Rica).
Público: 10.000
Grupo "B". Jugado el 9/7/2011.

Colombia 2 – Bolivia 0

COLOMBIA: Luis Martínez; Juan Camilo Zúñiga, Mario Yepes, Luis Perea, Pablo Armero; Carlos Sánchez; Fredy Guarín (50' - ST 05' Juan Cuadrado), Abel Aguilar, Dayro Moreno (ST. 00' Hugo Rodallega); Gustavo Ramos (78' Elkin Soto); Radamel Falcao García. **DT:** Hernán Darío Gómez.
BOLIVIA: Carlos Arias; Christian Vargas, Ronald Raldes, Santos Amador, Lorgio Alvarez; Jaime Robles, Ronald García, Jhasmany Campos, Edivaldo Rojas (ST. 00' Joselito Vaca); Juan Carlos Arce (70' Ricardo Perdriel) y Marcelo Martins (60' Alcides Peña). **DT:** Gustavo Quinteros.
Goles: 14' y 28' Radamel Falcao García (C), el segundo de penal. **Amonestado:** 33' Jhasmany Campos (B). **Cancha:** Bder. E. López (Santa Fe).
Juez: Francisco Chacón (México). **Público:** 10.000.
Inicio de la fecha 3 - Grupo "A"- Jugado el 10/7/2011.



AFP

BENITEZ Y CICHERO, en acción. Venezuela venció a Ecuador y se clasificó.

El Gráfico

Presenta

Siglo Fangio

Un libro premium para conmemorar el centésimo aniversario del nacimiento del Quíntuple. Fotos inéditas, testimonios exclusivos. En venta en todas las librerías del país.













FANGIO ETERNO

Una espectacular revista de colección, imperdible para todos los fanáticos del automovilismo. Pedila en tu quiosco.



Estadísticas



POR: ROBERTO GLUCKSMANN

Grupo A

EQUIPOS	PTS	J	G	E	P	GF	GC	DIF
Colombia (*)	7	3	2	1	0	3	0	3
Argentina (*)	5	3	1	2	0	4	1	3
Costa Rica	3	3	1	0	2	2	4	-2
Bolivia	1	3	0	1	2	1	5	-4

RESULTADOS

Argentina	1	-	Bolivia	1
Colombia	1	-	Costa Rica	0
Argentina	0	-	Colombia	0
Costa Rica	2	-	Bolivia	0
Colombia	2	-	Bolivia	0
Argentina	3	-	Costa Rica	0

Grupo B

EQUIPOS	PTS	J	G	E	P	GF	GC	DIF
Venezuela (*)	4	2	1	1	0	1	0	1
Brasil	2	2	0	2	0	2	2	0
Paraguay	2	2	0	2	0	2	2	0
Ecuador	1	2	0	1	1	0	1	-1

RESULTADOS

Brasil	0	-	Venezuela	0
Paraguay	0	-	Ecuador	0
Brasil	2	-	Paraguay	2
Venezuela	1	-	Ecuador	0

PROXIMOS PARTIDOS

13/7 Paraguay - Venezuela (19.15)
13/7 Brasil - Ecuador (21.45)

Grupo C

EQUIPOS	PTS	J	G	E	P	GF	GC	DIF
Chile (*)	4	2	1	1	0	3	2	1
Perú (*)	4	2	1	1	0	2	1	1
Uruguay	2	2	0	2	0	2	2	0
México	0	2	0	0	2	1	3	-2

RESULTADOS

Uruguay	1	-	Perú	1
Chile	2	-	México	1
Uruguay	1	-	Chile	1
Perú	1	-	México	0

PROXIMOS PARTIDOS

12/7 Chile-Perú (19.15)
12/7 Uruguay-México (21.45)

(*) Clasificados a los Cuartos de Final.

EMILIANO LASALVIA



DI MARIA la cubre ante José Salvatierra. Argentina terminó invicta en el Grupo A.

2

Ediciones seguidas suma Venezuela clasificando a los cuartos de final de la Copa América. Hasta 2007, sumaba 13 participaciones y nunca lo había logrado.

16

Partidos sin triunfos lleva Bolivia por Copa América, desde que en las semifinales de 1997 venció 3-1 a México, de local. No ganó en las últimas 5.

CUARTOS DE FINAL		SEMIFINALES		FINAL	TERCER PUESTO
COLOMBIA	S1	GANADOR S1	G1	GANADOR G1	PERDEDOR G1
MEJOR TERCERO					
ARGENTINA	S2	GANADOR S2		CAMPEON	TERCERO
SEGUNDO C					
PRIMERO B	S3	GANADOR S3	G2	GANADOR G2	PERDEDOR G2
SEGUNDO MEJOR TERCERO					
PRIMERO C	S4	GANADOR S4			
SEGUNDO B					



Goleador sin gol

EN EL AREA, más que como un pescador, Higuain se movió como un barco pesquero ante la inmensa cantidad de posibilidades de gol que tuvo. Su mala puntería, el arquero costarricense y el esfuerzo de los rivales (como Oscar Duarte en la imagen) lo dejaron con hambre de festejos ●



EMILIANO LASALVIA



EMILIANO LASALVIA



Lionel Messi



"Ahora empieza otra Copa"

Con una actuación espectacular, La Pulga dejó atrás su semana más dura como jugador de la Selección. Agradeció el cariño de la gente y redobló la apuesta.

POR ELIAS PERUGINO, ENVIADO ESPECIAL A CORDOBA

EL CIERRE DE LA NOCHE fue suyo. Exclusivamente suyo. La ovación cálida y agradecida bajó desde los cuatro costados y le acarició el pelo con una ternura parecida a la de su abuela Celia, que está aunque ya no esté. Aquella abuela que lo llevó a jugar sus primeros partidos contra rivales bastante más grandes, cuando era un chiquilín que todavía no sabía de qué se trataba eso de la escuela primaria. "Olé, olé, olé, olé... Mesííí, Messííí...", bramó la gente que lo había bancado desde que pisó la cancha para el calentamiento. Gente que le redoblaba la apuesta pese a las críticas de los últimos días. Gente que había tomado nota de su bronca, de su fastidio indisimulable, y que solo pretendía apoyarlo. Decirle *acá estamos*. Ser su muleta anímica para surfear ese mar de olas ingratas.
Y Leo, el nieto de la abuela Celia, devolvió ese aval con una actuación de antología. Desempolvó el Manual del Gran Asistidor y se hizo un festival de noventa minutos. Arrancó recostado sobre la derecha, como para despistar, y se fue adueñando de una estancia sin límites por todo el frente de ataque. Por agilidad de desplazamientos y buena química con la pelota, encontró los espacios y los tiempos. Tejió la salida con Gago -gran socio en la primera puntada- y luego la proyectó hacia los demás con ese panorama punzante que ningún otro es capaz de interpretar en el Planeta Fútbol.
Como eje del ataque, Leo metió más de media docena de asistencias, dos de las cuales terminaron en goles de Agüero y Di María. A medida que transcurrían los minutos, los duendes de la creación le fluían con naturalidad y, a su ritmo, toda la Selección se reencontraba con una versión seductora, por más que enfrente estuviera un equipo juvenil. Y, en cada intervención con su sello, el público le redoblaba la apuesta de afecto. Por eso fue lo primero a lo que se refirió cuando tomó el micrófono frente a los periodistas, con esa timidez que nunca se despega de su manera de ser. Había ➤

EL MEJOR jugador del mundo saca el remate, que se irá apenas alto. Solo Messi puede jugar para 10 puntos sin alcanzar su máximo nivel.



➤ recibido el premio al mejor jugador del partido y algo debía decir...
-Quiero agradecerle tanto cariño a la gente de Córdoba, por cómo nos trató a todos y en especial a mí. Nos hacía falta. Nosotros, más que nadie, queremos lo mejor para la Argentina. Arrancamos mal, pero ahora empieza otra Copa.
Así de sencillo, así de directo como sus asistencias: "Ahora empieza otra Copa". Cuatro palabras que en su boca suenan como una sentencia esperanzadora. Como un presagio muy distinto al que podía imaginarse en la semana que a Leo le tocó vivir...

LA DESPEDIDA en Santa Fe lo había golpeado demasiado. Mientras la gente coreaba el hiriente "jugadores, la c...", en su cara ruborizada se advertían los rastros inequívocos de la *calentura*. Esa leche hervida que lo llevó a cruzar palabras fuertes y mutuos reproches con Nico Burdisso.
"Está mal, nunca lo habían silbado", contó papá Jorge al día siguiente, mientras la tele repetía y repetía ese tiro libre que se fue al pasillo de la tribuna, alto como una conversión de rugby. En la concentración de Ezeiza no quería ni prender el televisor para evitar contaminarse con los debates sobre su prestación con la celeste y blanca. Menos aún, sintonizar la televisión española y ver un informe donde varios hinchas argentinos lo denostaban y pedían que no jugara más para la Selección. Mejor aislarse con música y PlayStation. Mejor curarse el tobillo derecho (doblado por un esfuerzo imprevisto tras un mal pase de Banega) y mirar hacia adelante. Pero el dolor lo invadía, impregnaba cada instante. Algunos insinuaron que por su cabeza rondó la idea de dejar la Selección. A tanto llegaba la amargura, que decidió no hacer uso de la licencia que dio Batista. Mientras todo el plantel abandonó el predio de Ezeiza para compartir un rato con sus seres queridos, Leo prefirió recluirse. Lamer sus

AUNQUE ya suma 15 partidos oficiales sin goles en la Selección, Messi fue generoso y jugó para los demás. El nuevo Diez recuperó la sonrisa.



En su peor semana en la Selección, recibió cariño desde todas partes: Verón, Ustari, La Volpe, sus compañeros del Barcelona y hasta Maradona le hicieron llegar sus palabras de aliento.

heridas sin demasiados testigos.
Fue allí, en el predio, donde recibió la visita de Juan Sebastián Verón, un consejero que supo llevarlo de la mano cuando daba sus primeros pasos en la Selección y lo invadía una sensación de incomprensión muy parecida a la actual. Esa charla con la Brujita le sirvió de mucho, le galvanizó la autoestima. Después sumó su granito de arena Oscar Ustari, amigo del alma desde las épocas del Juvenil y compañero de pieza en el Mundial 2006. Otro que lo quiere bien, Diego Maradona, decidió romper el silencio en que lo había sumergido el mal trance de salud de su madre y llamó a un medio -el diario Olé- para pedir un espacio donde pudiera bancar a La Pulga: "Los argentinos somos muy injustos con Messi, hay que tenerle fe. Leo debería mantener la calma, hablar con el técnico y decirle 'Poné a alguien que me acompañe, que pueda tocar'. Quiero decirle a Messi que tenga tranquilidad. Que yo antes del Mundial 86 jugué partidos malos, era un desastre, era criticado por el 80% de los periodistas. Y después del Mundial no había uno que no me pidiera una nota".
Hasta desde la vereda de enfrente le tiraron buena onda a Leo. Al menos eso intentó Ricardo La Volpe, el técnico argentino de Costa Rica, cuando exhortó a no fastidiarlo tanto con las críticas. "Tienen que terminar con la presión destructiva a Messi. Ya hicieron lo mismo con Riquelme y después del 2006 renunció a la Selección. ¿Quieren que pase otra vez? Hoy el que sufre es Messi y no está bien". Y por si faltara algo, desde Europa también llegaron mensajes de algunos compañeros del Barcelona. Inflador anímico a full. El operativo contención había funcionado a pleno. Solo restaba saber cómo habían jugado esas cartas en el temple de Messi...

¿LAS HABRA LEIDO? Seguro que no. Pero desde la tribuna también le mandaron telegramas de amor: "Perdonalos, L10, no saben nada" / "Messi, creemos en vos" / "Messi + 10", "Dios con el D10s", "Messi, muchos hablan, pocos saben", decían algunas banderas desparramadas en la cancha. También había de las otras, obvio. Cachetazos de trapo como uno que se ubicó contra el acrílico de una cabecera: "Como el Barça... de Ecuador. Volvé Diego, por Dios". Pero la mayor bendición vino en formato de audio. Un atronador "Olé, olé, olé, Messííí, Messííí..." (el mismo del final) que acompañó sus primeros movimientos en el calentamiento previo, y que él agradeció levantando tímidamente una mano. Ese grito, sin duda el reconocimiento más explícito de cuantos había cosechado en canchas argentinas, fue un espaldarazo enorme, el que necesitaba para cambiar el chip y enderezar la historia. Y entonces el nieto de la abuela Celia empezó a jugar...
Toques, devoluciones, pases al pie con la rosca favorable para el receptor, asistencias marca "tomá y hacelo". Todo. Absolutamente todo. Firme, seguro, encarador, decidido. Nunca le tembló el botín. En realidad, lo único que le tembló fue ese micrófono que tomó en la zona mixta, recién bañado y enfundado en una remera con el escudo de la AFA. Entonces dijo, rápida y escuetamente...
-Quiero agradecerle tanto cariño a la gente de Córdoba, por cómo nos trató a todos y en especial a mí. Nos hacía falta. Nosotros, más que nadie, queremos lo mejor para la Argentina. Arrancamos mal, pero ahora empieza otra Copa.
La última sentencia quedó flotando en el aire y aún se escucha el eco: "Ahora empieza otra Copa". Dicho por él, suena a amenaza futbolera. Dicho por el nieto de la abuela Celia, parece un cheque en blanco hacia la esperanza. Habrá sonreído desde arriba, doña Celia. Ella, más que nadie, sabe de lo que es capaz este chico cuando se propone algo dentro de ese mundo de césped donde es amo y señor

Sergio Batista

ERA UNA CUESTION de actitud. La Argentina fue al frente. Salió a arrollar a Costa Rica, rival de inferior jerarquía, desde el vamos. Sergio Batista, para ello, varió de dibujo y de intérpretes. Línea de cuatro en el fondo, con laterales que pasaron al ataque, en especial Pablo Zabaleta, quien buscaba romper por sorpresa. Javier Mascherano hizo de volante tapón, mientras que Fernando Gago y Angel Di María se repartieron el medio. Lionel Messi comenzó recostado a la derecha y luego se movió por el frente de ataque. Sergio Agüero se plantó de la izquierda hacia el centro, y Gonzalo Higuain trabajó como eje de la ofensiva, más cerca de los centrales. La Selección movió la pelota, no se desesperó y desbordó a su oponente a fuerza de llegadas. El diagrama, un 4-1-2-2-1 flexible, surtió efecto. El seleccionador, sin duda, se desahogó: "Tenemos una idea futbolística. No soy caprichoso y debo cambiar cuando las cosas no salen. Buscamos lo mejor para este equipo. Los jugadores se sintieron bien adentro del campo de juego. Estuvimos seguros y con confianza. Necesitábamos un partido así. Se jugó muy bien y se generaron muchas situaciones de gol, que son las que nos faltaban. Ojalá que empecemos con el juego que pretendemos".
Gago se transformó en amo y señor del equipo en el primer tiempo, y Messi


PHOTOGAMMA

"Lo necesitábamos"

Batista se refirió así al triunfo y valoró que la idea de juego se mantenga.

POR DARIO GUREVICH

redondeó una actuación de genio y figura, que moldeó con firmeza a partir del complemento. Si bien se podrá discutir que Di María parta del medio hacia adentro, lo más vistoso que mostró la Selección fue la sociedad entre Messi y Agüero, clave en el segundo tanto. Batista, no obstante, prefirió destacar al conjunto. "Me siento conforme. Tenemos una forma de jugar con un esquema. No nos salió en los primeros partidos. Pero la idea sigue. Es importante para tener una identidad. El objetivo es la posesión de la pelota. Después, el sistema táctico puede cambiar. No estábamos precisos y eso me preocupaba. Necesitábamos volver a tener seguridad. Hubo un buen funcionamiento", afirmó.
Los ingresos de Javier Pastore, Lucas Biglia y Ezequiel Lavezzi solo aportaron para la estadística. La Selección comenzó a encontrarse en la cancha, en especial del medio en adelante, y profundizó como corresponde. El rendimiento ante Costa Rica maquilló un flojo arranque en la Copa América. La Argentina se despertó con la intención de no volver a dormirse, y Batista ya lanzó el mensaje: "Hay futbolistas con personalidad y mucho juego. Podemos enfrentarnos a cualquiera. Las demás selecciones están preocupadas por los jugadores que tenemos" ●